

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta URUGUAYANA. Se publica á las 5 de la tarde: se admiten AVISOS hasta las 4 de la tarde del día de su publicación, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores y un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripción es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.

Amberes.	4 Ene.	Buenos Ayres.	27 Feb.
Barcelona.	4 id.	Baltimore.	31 Dic.
Genova.	4 id.	Bahía.	13 Ene.
Havre.	7 id.	California.	1 Nov.
Hamburgo.	2 Ene.	Habana.	18 id.
Liverpool.	9 id.	New-Orleans.	21 Dic.
Lisboa.	16 id.	New-York.	21 id.
Londres.	9 id.	Pernambuco.	1 Feb.
Madrid.	14 id.	Paraguay.	21 Nov.
Malaga.	5 id.	Rio Janeiro.	15 Feb.
Paris.	8 id.	Rio Grande.	20 Feb.
Trieste.	29 Dic.	Valparaiso.	9 Dic.

ALMANAQUE.

Hoy MIÉRCOLES Stos. Adrian y Eusebio. Est. Anl. Abst. Ciertrause las velaciones.

Luna nueva el 3 á las 9 h. y 17 min. de la tarde. Cuarto crec. el 10, á las 5 h. y 48 m. de la tarde. Luna llena el 17, á las 9 h. y 34 m. de la mañana. Cuarto meng. el 24, á las 10 h. y 8 min. de la tarde

Salida del Sol, á las 5 h. y 11 min. de la mañana. Ocaso, á las 6 h. y 49 min. de la tarde. Estación—VERANO.

ESTERIOR.

FRANCIA.

Acaba de hacerse en la América del Sud un descubrimiento arqueológico del mas elevado interés por un sábio anticuario, Mr. Squier, cuyo informe ha sido leído ante la Sociedad Etnológica de Nueva York, que ha ordenado su impresion. Este informe es de alguna estension, y hemos extractado de él lo que nos ha parecido capaz de excitar la mas viva atencion:

“Varios datos me habían hecho sospechar, dice Mr. Squier, que algunas piedras antiguas de inmenso tamaño se encontraban enterradas en algunas de las islas del lago de Nicaragua; en consecuencia me hice transportar á Pensacola, que es una de esas islas, y que me había sido designada con particularidad. Mr. Squier hace aquí una descripción, llena de novedad é interés, de esas islas de que se han ocupado tan poco hasta ahora. Ellas forman, dice, un laberinto bastante complicado, y deben su origen sin ninguna duda, á los fuegos volcánicos que las han elevado al rededor del Momobacho, del fondo del lago cuyas márgenes guarnecidas de inmensas rocas negras, muestran aun las huellas de antiguas erupciones.

“Estas rocas están á veces acumuladas en masas informes cuyo aspecto desolante es apenas disimulado por las viñas pintorescas que serpentean en contorno de sus grietas. En la isla de Pensacola, estas rocas forman una especie de anfiteatro [cuya arena es una llanura fértil] inclinado hácia el occidente, y cuya vista se estiende hasta los picos del Monaga, mucho mas allá de las costas de Granada. Sobre una pequeña elevacion, en medio de ese templo de la naturaleza, encontramos una especie de choza casi enterrada bajo un bosque de plátanos, y donde el sol no dejaba penetrar aquí y allí, sino ráfagas de luz que caían como oro derretido al traves de esa alfombra de verdura. Muy cerca de este asilo abandonado

hacia ya mucho tiempo, los indios que nos servian de guías nos mostraron dos grandes masas de piedra enterradas en sus tres cuartas partes. Las partes visibles, aunque degradadas por los siglos, habían conservado los vestijos de su antigua escultura. Nos pusimos á la obra, indios y europeos, y á medida que adelantábamos, las masas de piedra se transformaban en inmensas estatuas, bien proporcionadas, perfectamente conservadas y de un trabajo muy superior á todo lo que habíamos encontrado hasta entonces. El descubrimiento nos excitaba en el mas alto grado, y los indios parecían tomar tanto interés en él como nosotros; sus animadas discusiones sobre el origen de estas estatuas me interesaban vivamente: es sin duda Motezuma, decían candorosamente. Sus conjeturas no iban mas allá. [1]

“Conseguimos al fin con bastante trabajo desenterrar enteramente la mas pequeña de las estatuas; tenía roto uno de sus brazos y un lado de la cara mutilado. Restábanos ponerla de pié en su fosa, lo que nos dió aun mucho trabajo y el empleo de todas nuestras fuerzas; pero al fin pudimos admirarla toda entera. Representa en proporciones colosales, pero en perfecta armonía, un hombre sentado sobre un asiento cuadrado, la cabeza dirigida un poco hacia adelante y las manos sobre los muslos. Sobre su cabeza se encuentra esculpida la de un animal fantástico en cuyo alrededor se envuelven los anillos de una serpiente cuya cabeza amenazadora viene á apoyarse en la frente de la estátua.

“La combinacion toda tiene el sello de una belleza salvaje; pero lo que hay de mas interesante para los arqueólogos es que la cabeza del animal adorna la de la estátua es el simbolo sagrado del dios Jochli; segun el antiguo calendario mejicano y los antiguos manuscritos que se han encontrado recientemente en algunos sepulcros. La piedra con que se ha formado esta estátua es una especie de basalto muy duro. El estilo de la estátua es atrevido, los miembros están bien desprendidos del cuerpo y ejecutados con mucho arte en sus mas pequeños detalles.

“Animado por el éxito de mi primera expedicion, volví dos dias despues á Pensacola con un sequito mas numeroso, resuelto esta vez á desenterrar enteramente la mayor de las estatuas; pero no tardé en reconocer que esta tarea era muy superior á los medios de que disponia; dispersé entonces á mis indios en la isla, despues de haber prometido una recompensa á los que descubriesen otros vestijos de antiguos monumentos.

“Despues de haber recorrido en persona la pequeña isla, en todo los sentidos, compecé á creer que los otros monumentos que podia contener estuviesen perfectamente ocultos y que se hacia imposible por el momento descubrir sus vestijos, cuando en esto mis miradas distraidas se detuvieron sobre un ejército de hormigas, que se dirigian en un órden perfecto hácia un punto que yo no descubria; la columna podia tener de siete á ocho pulgadas de ancho; durante media hora próximamente estuve mirando

(1) Es de notar que el nombre y la fama de este último Emperador de Méjico se conservan en las tradiciones de todo cuanto queda de las tribus indias, como la expresion de su religion y de su prosperidad de otro tiempo. Esperan siempre que Motezuma vendrá un dia á aniquilar á los españoles y restablecer su antiguo imperio:

esa desfilada de nuevo género, cuyo principio no había visto y cuyo fin no apercibí. La curiosidad de conocer su destino se apoderó al fin de mí, y seguí la columna hasta una gran piedra bajo la cual penetró. Me convencí de que no volví á salir por el otro lado y maquinamente me puse á examinar la piedra, sobre la cual acabé por descubrir algunos vestijos de escultura. Lemé entonces á mi gente, y despues de dos horas de trabajo, conseguimos levantar del lecho en que había reposado durante algunos siglos, una estatua un poco mas grande que la primera, pero bien distinta de esta bajo todos aspectos, pues presentaba uno á la vez extraño y repugnante. Le faltaba la parte inferior y me fué imposible encontrar de ella ningun vestigio; lo que quedaba era el busto. La cabeza era de un tamaño enorme, los ojos casi redondos y abiertos, las facciones contraídas, las orejas anchas y sobre todo muy largas. De la boca desmesuradamente abierta y cuya mandíbula inferior se prolongaba, tirada por las dos manos que parecían quererla arrancar, pendia una lengua que se extendia hasta el pecho.

“Y imposible sería expresar bien la extraña y horrible impresion de esta cabeza y de esta lengua que parecía querer lamer sangre. Estuve un momento fascinado por esa mirada fija de piedra, y comprendí el terror que una divinidad semejante debía inspirar á los que la adoraban.

En cuanto á las hormigas, debí renunciar á descubrir su retiro que, en mi pensamiento, bien podia ser un subterráneo donde hubiese podido encontrar el resto de mi estátua, pero todas mis pesquisas no produjeron otro resultado que mostrarme su camino que se ocultaba profundamente bajo la tierra.

“Habiendo sobrevenido la noche, cada uno se acostó en el mismo lugar con sus impresiones, al dia siguiente por la mañana habiendo llegado el refuerzo de hombres y herramientas que había pedido, emprendimos resueltamente levantar la mayor de las estatuas que conseguimos al fin enderezar en su ancha fosa. Representaba á un hombre con miembros enormes, pero bien desenvueltos, de pecho ancho y saliente y músculos bien designados acurrucado sobre un inmenso pedestal cuadrado, teniendo sobre la cabeza la de un aligador con las mandíbulas abiertas. El cuerpo del animal estaba adherido á la espalda de la estátua, con las patas delanteras descansando sobre los hombros, y las de atras aseguradas sobre las manos que parecían soportar todo el peso del monstruo. Jamás he visto una estátua que expusese mejor la idea de la fuerza. Es así como debe representarse á Sanson levantando las puertas de Gaza ó á Atlas sosteniendo el mundo. Su cara, aunque deteriorada, parecia respirar la seguridad de la fuerza.

Al dia siguiente una larga piragua me conducia con toda mi comitiva á Gatapera, otra de las islas de Nicaragua, colocada en el centro del grupo que surca el rio con la rapidez de un torrente.

“Tiene algo de extraño pasar con la rapidez de una flecha entre esas islas, de las cuales algunas están habitadas por Indios, cuyas mugeres se divisan cubiertas solamente por largos cabellos, y á sus hijos jugando en las pequeñas ensonadas, en medio de las

flores de gloria, esta planta odorifica de Nicaragua. (2) Un poco mas lejos, papagayos disputando entre los árboles, como nuestros representantes en una sesion del Congreso, mientras que debajo de ellos enormes iguanas duermen tranquilamente al sol, y en medio de todo esto, el inmenso volcan Momobacho proyectando la sombra de sus costados calcinados como para hacer un contraste con la belleza del cielo y la lujosa vegetacion de todo lo que le rodea.

“Abordamos por último cerca de este terrible Momobacho, en una isla en forma de cono, en medio de la cual se encuentra un antiguo crater, cuyo fondo de una inmensa profundidad se ha convertido con el tiempo en un lago de emanaciones sulfúricas. Al rededor de este crater, grandes árboles protejen á numerosos montecillos de piedras secas. Uno de los Indios me dijo que entre esos montecillos, en medio de matorrales muy espesos se encontraban numerosos restos de esculturas. Nos ocupamos, pues, de abrirnos un pasaje entre esos matorrales con la ayuda de nuestras herramientas y al cabo de algun tiempo me encontré yo mismo en presencia de una grande y bella estátua, igual poco mas ó menos en proporciones á la mas pequeña de Pensacola, pero derecha, teniendo en su cara, perfectamente conservada, una expresion dulce y triste. Un poco mas lejos otra estátua igualmente derecha y pareciendo sonreír, estaba tendida entre la yerba que la entrelazaba.

“Mi admiracion se aumentaba; era el arte antiguo en toda su perfeccion!

“Un indio me sacó de mi extasis para mostrarme un monumento de otro género que había descubierto; este representaba á un hombre sentado en la cima de una columna cuyo pedestal estaba lleno de cinceladuras de un trabajo precioso. Las manos estaban cruzadas en actitud suplicante, los ojos abiertos parecían buscar alguna cosa ante ellos; tenía en la cabeza una piedra cómica por todo adorno.

“Un poco mas distante una inmensa piedra, semejante en la forma á un cañon, atrajo mi atencion. Tenia dos veces el largo del célebre cañon que existe en Brooklyn-Yard. Estaba rodeada de dibujos cuya significacion no pude explicarme y en la parte superior se encontraba esculpida una cabeza de hombre.

“Encontramos así quince estatuas mas ó menos bien conservadas, independiente de una multitud de despojos, cuya naturaleza me fué imposible adivinar.

“Todo el mundo se preparó á descansar, excepto yo que me senté sobre una gran piedra oblonga ahuecada por la mano de los hombres y cubierta de musgo: en seguida me puse á representarme las escenas que debieron haber tenido lugar en este sitio, en otro tiempo tan animado y hoy tan desierto.

Mientras que cavilaba de esta manera, el cansancio me hizo estender sobre la piedra en que estaba sentado, y me pareció que mis brazos y piernas habían encontrado huecos preparados para recibirlos y un pensamiento se despertó en mi mente. Es la

(2) En la sesion lluvieron de hombres, mugeres y niños lloran un especie de jaban tido de verdadera púrpura de Tiro, pues que la antigua mara se encuentra tambien en las indiosas de Nicaragua.

pedra de los sacrificios! Me levanté inmediatamente y la examiné, dominado en parte por el terror. Al levantar el musgo que ocultaba su antiguo y horrible destino descubrí dos agujeros que habían servido sin duda para dejar correr la sangre.

“Todos estos monumentos difieren por su estilo elevado de los encontrados últimamente en Copau por Stephens. Los adornos que se ven sobre éstos son groseros y complicados, mientras que los que se notan en los monumentos de Nicaragua son al contrario tan simples como severos. Una de las estatuas podría representar á un bebedor de Hogarth petrificado; se echa hácia atrás en su asiento por un aire de gloton satisfecho que es inimitable.

“Una cosa hay digna de notarse, y es que todas estas estatuas parecen referirse á un tipo de que no se encuentra hoy ni un vestigio entre las antiguas tribus Americanas, lo que parecia confirmar la tradicion segun la cual, muchos siglos antes de la llegada de los españoles, los pueblos destruidos por estos últimos habían conquistado el país á una raza que habían esterminado en seguida.”

Mr. Squier, autor de esta interesante descripción, termina dando detalles sobre restos de porcelana adornados de brillantes dibujos, y sobre un tigre colosal de basalto muy negro, teniendo con un zócalo mas de nueve pies de elevacion, que descubrió en una última expedición.

Es de lamentarse que objetos tan preciosos permanezcan así abandonados á los estragos que el tiempo y la mano de los hombres podrán ejercer sobre ellos en adelante. Lo que no ha podido hacer un hombre, espereemos que un gobierno ilustrado lo hará en el interés de las artes y de la historia. (Presse.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Madrid 19 de diciembre.

El señor ministro de hacienda ha tomado recientemente una disposición que acredita su buen deseo de regularizar, en la parte relativa á los viajeros, el servicio de registros á que se les sujeta á su llegada á esta córte. Muchas son las ocasiones en que hemos hablado de los registros en las poblaciones del interior, y por mas medidas que se tomen para disminuir las incomodidades y vejaciones que con ellos se causan, no cesaremos de insistir para que desaparezca cuanto antes uno de los efectos mas humillantes para el que tiene que soportar los de nuestro sistema fiscal en materias de aduanas. Y si produjesen algun resultado benéfico para las rentas públicas, todavia podrian tolerarse; pero la experiencia tiene demostrado que son muy completamente inútiles. Es posible por ejemplo, que lo que se haya escapado al ojo de los encargados del registro en Irun, y de los contra-registros de Miranda de Ebro vengán á caer en manos de los que desempeñan el mismo oficio en Madrid? Se dice que no son solo jéneros de contrabando los que pueden introducir clandestinamente los viajeros, sino que tambien hai medio de hacer fraude en los artículos sujetos al pago de derechos de puertos. Si se tratase de fraude por solo el gusto de hacerlo, no negamos que la puerta quedaria abierta, suprimiendo completamente los registros; pero como en la defraudacion va envuelto siempre el interes, no puede admitirse que ningun viajero traiga entre su equipaje por via de especulacion, artículos que les causarían incomodidades y dispendios extraordinarios por razon de porte; y aun cuando así fuese, un lijerrimo reconocimiento bastaria para distinguir los efectos de uso del viajero, de los artículos que adeudan derechos de puertos. No desconocemos, que atendidas las ideas que predominan en nuestro sistema fiscal, lo que pedimos es imposible, por lo cual nos

limitaremos á presentar unas lijérrimas observaciones sobre lo que se dispone en la real órden á que nos referimos. Lo primero que nos ocurre es la incomodidad que tiene que experimentar el viajero, sobre las muchas que ha sufrido en el camino, de no poder recoger su equipaje en cuanto llega. Los correos entran en esta córte en tiempo regular al amanecer; y como hasta las siete en verano y las ocho en invierno no se abre el despacho del registro, resulta que las dos ó tres primeras horas en que tanto se apetece el descanso, tiene que pasarlas el viajero aguardando á recoger su equipaje. Lo mismo ó peor sucede con los que llegan despues de cerrado el despacho. Estos necesitan mayor dosis de paciencia, pues no se les despacha hasta el dia siguiente. Notamos así mismo, que no se ha tenido presente el caso de que muchos viajeros solo se detienen en Madrid el tiempo indispensable para tomar asiento y continuar su camino. A estos viajeros se nos figura que no debia sujetárseles al registro, obligándoles á lo sumo á que dejasen su equipaje en depósito hasta la hora de la marcha. En suma, la experiencia diaria debe haber enseñado al resguardo los medios de simplificar las operaciones del registro, ya que no podemos pasar sin registro; y puesto que el señor ministro de hacienda ha fijado su consideracion en este asunto, esperamos que no se pare en el buen camino que ha emprendido y que liberte á los viajeros de las muchas molestias que en el dia experimentan desde el primer momento de su partida hasta que llegan á su destino. (España)

LA SITUACION DE FRANCIA.

Londres, 8 de Enero de 1851.

Continúan los aguaceros en la atmósfera política de Paris, y aun cuando mismo fuese posible vencer las dificultades de la actualidad, ningun remedio se podria aplicar que pudiese término á la crisis permanente y á la incompatibilidad radical de la actual forma de gobierno de la república francesa. Está probado no solo por demostraciones, pero sí hasta por experiencia palpable, que las instituciones de 1848 fueron de tal modo combinadas, que tienen que conservar al país en perpetua oscilacion entre la ascendencia de los dos poderes rivales.

La constitucion está basada contra las formas de la autoridad lejislativa y ejecutiva, fuerzas que se hallan dispuestas de tal modo, que están en oposicion perpetua. El presidente no puede disolver á la asamblea, ni la asamblea deponer al presidente. Sus funciones respectivas son adaptadas precisamente con el fin de neutralizar la autoridad de uno para el otro; y como luego mostraremos, ambos tienen, ó pueden pretender tener, una jurisdiccion colectiva, si no esclusiva, sobre el miembro mas importante del Estado, esto es, su fuerza militar. De estas consideraciones jenerales, pasaremos sin embargo para los acontecimientos de estos últimos dias.

Se decia últimamente, pero no podemos asegurar sea exacto, que el Sr. Dupin habia sido llamado al Eliseo con el fin, segun se presumia, de efectuar una transacion que pueda vencer los dos puntos momentaneos que constituyen las principales dificultades de este estado de cosas.

La primera de estas dificultades es la renovacion de la dotacion, ó voto de tres millones de francos dado el año pasado para cubrir las deudas y gastos hechos por el presidente despues de haber entrado en el poder. Siendo esa suma una consecucion excepcional, y no un estipendio fijo, ha de ser votada anualmente. Uno de los resultados del subsidio inadecuado para el jefe del estado, es que sus dificultades pecuniarias lo tienen perpetuamente en la posicion poco digna de pretendiente ante la asamblea, y que estas consideracio-

nes personales embarazan la política de su ministerio. En la escala en que fué organizada la casa del presidente de la república, con sus viajes y con sus muchos actos de beneficencia, es absolutamente indispensable darle una suma que, por fin de cuentas, no es sino la sesta parte de la cantidad á que montaba la lista civil en el reinado de Luis Felipe. Y con todo, la asamblea se abstiene de este modo de imponer una humillacion al mismo que confiere un favor!

La segunda dificultad es, aunque de órden mucho mas elevada, porque envuelve las mayores consideraciones personales y afecta al ejercicio del poder militar. El jeneral Changarnier, al frente del ejército de Paris en la posicion anómala en que lo colocaron los peligros de la época, ocupó en muchos meses una actitud independiente entre el presidente y la asamblea, abrigándolos algunas veces del peligro comun, mediando algunas veces entre ellos, aplacando sus celos y animosidades, y sosteniendo aun así con rigor la autoridad militar que ambos le habian dado, y de que ni uno ni otro lo podian privar.

Por su parte habia mostrado el jeneral Changarnier por mas de una vez el ningun caso que hacia de las órdenes del ministro de la guerra, á quien, segun las disposiciones de la constitucion y la práctica de la administracion francesa, están sujetos todos los oficiales que mandan tropas. En sus órdenes del dia y en sus discursos en la asamblea, manifestó siempre el soberano desprecio que le merece el consejo militar del presidente, y consiguientemente cierta falta de respeto á la autoridad del propio presidente que dispone del ejército.

Pero, bien sea el presidente el único que dispone del ejército, como con cierta énfasis recordó á la asamblea en su mensaje, tiene la asamblea derecho, por el art. 32, de fijar el número de tropa necesaria para su proteccion, y de disponer de ella como entienda. Pues, como no hai límites á este poder, puede la asamblea, bajo este pretexto, levantar un ejército, ó llamar á su causa el ejército existente bajo el mando del jeneral de su eleccion. Por otras palabras, el presidente tiene que someterse á su influencia preponderante y anti-constitucional que el jeneral Changarnier asumió entre el jefe del Estado y la lejislatura; ó en caso de hallar un ministro tan osado que refrenase el decreto de dimision del jeneral Changarnier, de ver á la asamblea reprobar ese procedimiento, colocando á aquel jeneral al frente de un ejército só pretexto de asegurar su proteccion.

Como este peligroso dever recairia sobre el nuevo ministro de la guerra, no nos debe sorprender que no haya aparecido un candidato para aquella parte; pero por otro lado dejar las cosas en el estado en que se hallan es reconocer en el temible comandante de Paris el verdadero arbitro de la república y de su suerte.

No se precisa de gran penetracion para antever que si la asamblea recurriese al arbitrio desesperado de llamar parte del ejército á sus banderas en oposicion al poder ejecutivo, el comandante de esas tropas se volverá inevitablemente jefe de la asamblea que fué encargado de proteger, y que los soldados darán por fin lá ley á aquellos que los alistaron en su servicio. La suerte del país dependeria entonces de la fuerza relativa de los ejércitos y de los recursos de la guerra civil.

Al paso que estas dificultades repelian del poder todos los candidatos, y suscitaban en los espíritus lamentables pronosticos del futuro, montaba Luis Napoleon á caballo y, acompañado unicamente por un oficial y dos criados, recorria los barrios mas poblados de la ciudad, incluyendo el mismo faubourg A. Antonio. El pueblo lo recibió civilmente pero sin entusiasmo, y si la pu-

silanimidad de sus medios partidarios ministeriales en las aclamaciones espontáneas del pueblo, esa esperanza fué malograda.

Es probable que las masas no tuviesen perfecto conocimiento de las cuestiones intrincadas y felices que se hayan suscitado; pero sea como fuere, lo que es cierto es que la organizacion que cesijen todas las demostraciones populares no apareció.

En otra estremidad de Paris la asamblea, impaciente con la menor interpretacion en sus funciones soberanas, y en tal estado de agitacion que no podia vencer el escitamiento de la crisis, continuará sus diseuciones sin objeto y sin fin patente. Hoy se dice que cuatro de los miembros menos conspirucos del gabinete conservarán las pastas y procurarán completar el ministerio; pero la posicion de Luis Napoleon, con un gabinete demasadamente débil para ejecutar su política, será probablemente peor de lo que sería si él sometiéndose á todas las exigencias de la asamblea, obtuyese con esas condiciones el apoyo de un gobierno parlamentario. En todo caso es un síntoma asustador, que á proporción que aumentando los embarazos del gobierno, disminuya la posicion ó importancia de sus partidarios, y que los hombres que mejor lo podian servir se lancen en las facciones hostiles, ó se retiren enteramente de la escena. (Times.)

El club de la reunion Molé tuvo el 7 de enero sesion. Hubo gran discusion, por la que se vió que el sentimiento jeneral de los miembros era á favor de la necesidad absoluta del restablecimiento de la buena armonia entre los dos poderes.

El club declaró mas, que en su opinion, la primera condicion de la reconciliacion debia ser la conservacion del jeneral Changarnier en su comando. El conde Molé, el jeneral Oudinot, y los señores Vitet y Moulín hablaron en este sentido. El señor Denjoy fué menos favorable al jeneral Changarnier, pero aun así votó con la mayoría en favor de la conservacion del jeneral.

A las once de la noche del mismo dia, fué el conde Molé al palacio del Elyséo con el objeto de comunicar al presidente que en su opinion era absolutamente necesario conservar al jeneral Changarnier.

En mi carta de ayer dije que la dotacion era tambien cosa que debia ser abandonada pues que en la actualidad imposible sería hacerla pasar. Me consta que el presidente declaró hoi que no le importaba la dotacion, pero que insistia en la dimision del jeneral Changarnier. La jente del Elyséo proclama que el jeneral Changarnier conspira con los lejitimistas en favor de Henrique V.

»Correspondencia del Morning Chronicle (Jornal do Comercio)

INTERIOR.

Hospital Militar y de Caridad. Estado del movimiento del espresado, en el mes de marzo.

Existencia del 1.º de febrero.

Hombres enfermos. 134
Heridos accidentales. 15
Mujeres. 33

Entraron en el mes.

Hombres enfermos. 93
Heridos accidentales. 22
Mujeres. 13
Enfermos curados. 67
Heridos accidentalmente, curados. 23
Mujeres curadas. 5
Enfermos muertos. 9
Mujeres muertas 5

Existencia del dia de la fecha.

Hombres enfermos. 151
Heridos accidentales. 14
Mujeres. 36

Montevideo, marzo 1.º de 1855.

Ildefonso Payan.

V. O B. — FERREIRA.

EL PORVENIR.

MIERCOLES, 5 DE MARZO DE 1851.

Pasaron los días de fulgor y de luz en el pueblo de Montevideo ha disfrutado de todas las diversiones que solo es dado á los que gozan los beneficios de la paz y la dicha de la tranquilidad. Dificil sería presentar un aspecto mas espresivo que el de un pueblo asediado ocho años, teniendo á distancia de cuadras, á tiro de cañon, el ejército enemigo, disfrutar los juegos del carnaval con toda la franqueza y libertad que hiciera no teniendo obstáculos tan poderosos.

No nos consta háya habido como otros años, el menor incidente desgraciado por efecto del juego, antes por el contrario han rivalizado en complacencia y buenas disposiciones todas las clases.

Es digna de todo elogio la conducta observada por los espedicionarios franceses. A pesar de que los huevos y golpes de agua para ellos una cosa estraña, se les veía travesar las calles, mostrarse deferentes á los usos y costumbres del pais, al estremo que muchos han disfrutado de esos días de ocurrencia, correspondiendo como si estuvieran naturalizados con esa clase de juego. Semejantes huéspedes no pueden dejar de ser respetados y considerados, desde que su conducta sea tan altamente meritoria.

La poblacion ha disfrutado de entera libertad. Las calles han sido recorridas por diferentes comparsas de máscaras y muchas otras sueltas, á pie y á caballo, aunque algunas de éstas se han escudido en andar al galope por algunas de las mas escusadas. Varios bailes públicos y privados han tenido lugar, y aunque no hemos asistido á ninguno, hemos oido decir en jeneral que todos han rivalizado en la elegancia de las máscaras, como en el orden, armonia y buen gusto.

La fuerza publica, tanto policial como del ejército ha correspondido de un modo

altamente plausible, sin entrometerse en el ejercicio libre de los individuos, y en cumplimiento de las disposiciones vijentes para el juego de esos días se ha mostrado en todas partes, y el orden en nada ha sido alterado. El bullicio de estos tres días ha cesado como por encanto reemplazandolo el materialismo de las ocupaciones diurnas. Hoy todo ha entrado en su quicio, y un adios, hasta el año que viene, es lo que nos deja el carnaval de 1851. ¡Quiera el cielo, que el venidero no nos sorprenda en el mismo puesto, sino en posesion de los gozes de la paz, y que esos opimos frutos saboreados con entusiasmo por el pueblo oriental, sean conservados y respetados sin intermision!

Parece que la única desgracia que ha tenido lugar en uno de los días de carnaval, pero no por causa del juego, sino por uno de esos incidentes que no está en la mano del hombre el evitar, ha sido el haberse arrojado á la calle, de los altos de la casa del Sr. Duplessis que sirve de cuartel á una fraccion de las fuerzas espedicionarias francesas, un individuo perteneciente á ella, el cual parece que lo hizo con premeditacion pues se despidió de todos sus camaradas. Ignoramos los pormenores que hayan presidido y los del incidente, pues lo hemos oido referir con variacion, aunque el hecho en su fondo sea el que dejamos espuesto.

Por la *Benedita Maria* y el *Rumilly* que salieron de Rio Grande el 1.º del corriente y entraron hoy, no hemos recibido noticia alguna de interés.

Asi tambien la *Nueva Carmen* entrada el 2 de Buenos Aires, nada adelanta.

DESPACHO DE ADUANA.

Descarga de Ultramar.—Día 4.

Sarran y Bernardbeig, 2 caj. mercancías.
Día—5.

Jaime Cibils, 49 cajones coñac, 24 barriles aguardiente.

P. Gascogne, 7,700 rajás leña.

Schaffernorth, 160 baldosas.

Despacho de Almacenes.—Día 5.

Castelliny Esbens y Ca., 100 cajas coñac, 100 cajones vino tinto, 80 bordalesas id.

Juan Francisco Rodriguez, 32 fardos tabaco de oja.

P. Gascogne, 400 barricas harina.

Teodoro Reissig, 1 cajon con 14 piezas con 1,200 yardas tafetanos para forro, 152 docenas pañuelos de seda para el cuello, 1 cajon con 100 piezas 58 y 3 cuartos docenas pañuelos borra de seda, 1 id. con 120 piezas con 70 docenas pañuelos de seda.

Bailey Brothers, 3 barricas con 12 docenas cerveza negra.

Reembarco.—Día 5.

Al vapor de guerra francés *Flambart*, por por Mannel Gradin, 1 saco de café, 1 media pipa caña, 2 cajones quesos, 1 cuarterola vinagre, 3 sacos porotos.

MARITIMA.

ENTRADAS—DIA 3.

De Rio Janeiro el 18 del pasado polacra italiana *Paulina* consignada á V. Gianello puesta en cuarentena.

Día—4.

De Rio Janeiro el 11 del proximo pasado bergantin brasilero *Incañable Maciel*, consignado á German da Costa y Ca.

De Santa Catalina el 18 del proximo pasado bergantin goleta sardo *Atahualpa* con destino á la Colonia consignado á J. Cruet.

De Buenos Aires el 2 del corriente goleta sarda *Nueva Carmen*.

Siguió para Buenos Aires la polacra sarda *Adelaida* procedente de Genova y Rio Janeiro.

Día—5.

Rio Grande el 1.º del corriente bergantin nacional *Rumilly* de 128 ton., capitán Beryes consignado á V. Weell con 90 animales vacunos, 87 barriles carne salada, 1 cajon quesos, 1 barril lenguas salada, 1 cajon idem, 404 id. jabon, 20 idem velas, 20 sacos porotos, 1000 sandías.

De Rio Grande el 1.º del corriente bergantin sardo 2.º *Benedita Maria* de 182 ton., capitán Gottuzzo, con 61 sacos maiz, 3 cerdos, 60 quesos, 91 animales vacunos.

Buques despachados.—Día 5.

New York, bergantin americano *Eliza*, por J. Quevedo, con 200 ton. huano, 2800 cueros de lobo, 57 id. id. secos, 10 pipas grasa de yegua.

Rio Grande bergantin brasilero *Principe D. Alfonso* por Manuel Gonzalez en lastro.

AVISOS NUEVOS.

DENTISTA DE PARIS.

EL SR. CALMEL, dentista francés que acaba de llegar de Paris, avisa á los habitantes de Montevideo, que trae una gran cantidad de dientes y un surtido legante de muelas incorruptibles. Invita á las personas que necesitan ponerse dientes, que se aprovechen de la permanencia en esta Capital de este Dentista. Los nuevos procedimientos que emplea para la colocacion de los dientes, tiene una ventaja superior á todos los conocidos hasta el dia. Su metodo ofrece una solidez á toda prueba, y una semejanza con los dientes naturales capaz de hacer equivocarse aquellos con estos. No ocasionan dolor alguno en el momento de la colocacion ni despues, y pueden servir para comer como los demás.

El SR. CALMEL hace todo lo que concierne á su profesion con una destreza extraordinaria, que acombra á las personas que están al corriente de los progresos de este arte. Saca los dientes y las muelas con mucha habilidad. Limpia y blanquea los dientes negros. Los deja blancos como nieve. Los separa y endereza. Los emploma y orifica. Hace paladares artificiales y dentaduras enteras. Tiene un elixir que alivia el dolor de muelas, fortifica las encías, destruye la fetidez de la boca, tiene el principio disolvente de la carie, y dá á la boca una frescura y olor agradabilísimos.

Puede verse al SR. CALMEL todos los dias en su gabinete, calle del 25 de Mayo num. 213 en los altos de la tienda de Madama Doumerge. Asiste á las casas de las personas que lo llaman para tratar alguna de las enfermedades relacionadas con su profesion. Sus precios son muy moderados.

CAJITANIA DEL PUERTO.

AVISO.

A consecuencia de comunicacion oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra á esta reparticion participandole la reparacion de la fiebre amarilla, en el Rio Janeiro, la Junta de Sanidad ha resuelto se cumpla esacta y rigurosamente el Reglamento sanitario del puerto, y se haga saber al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Montevideo Febrero 8 de 1851.

ridad, le decidió á marchar delante de Athos.

Llegados al ángulo de una calle, el pordiosero señaló de lejos una casita solitaria y de mal aspecto, alejándose á todo correr despues de haber recibido su salario. Athos se vió obligado á dar vuelta á la casita, antes que pudiera distinguir la puerta en medio del color rojizo de que estaba pintada. Ninguna luz se divisaba al través de las rendijas de las ventanas, ni ruido que hiciera creer que estaba habitada: muda y sombría como una tumba, aparecía en medio de la noche como un fantasma.

Dos veces llamó Athos sin que nadie le respondiera: al tercer golpe se sintieron pasos en el interior y por último la puerta se entreabrió, apareciendo en ella un hombre de alta talla y color macilento. Athos cambió con él algunas palabras en voz baja, con lo cual el solitario hizo entrar al Mosquetero, cerrando la puerta tras de él.

El hombre que Athos había venido á buscar tan lejos y con tanto trabajo para encontrarlo, le invitó á entrar en un laboratorio donde se ocupaba en armar con alambres, los huesos de un esqueleto. Todo el cuerpo estaba ya engarzado: solo la cabeza le faltaba, pronta y lista sobre una mesa con el mismo fin.

El resto del muebleje, manifestaba que el individuo que habitaba la casa, se dedicaba á las ciencias naturales. Había muchas redomas con serpientes, rotuladas todas segun su especie: lagartos disecados, brillantes como las esmeraldas colocadas en los cuadros negros; en fin, manojos de yerbas silvestres y aromáticas, suspendidas del techo, dotadas sin duda de virtudes ocultas al vulgo de los hombres. Por lo demás, sin familia, sin criados ni otra persona que lo acompañara.

Athos echó una ojeada fría é indiferente sobre estos objetos que acabamos de enumerar y se sentó al lado del solitario, esplicándole la causa de su visita y el servicio que ecsijia de él.

Apenas el desconocido hubo oido la demanda, retrocedió lleno de terror y se negó á la solicitud que le pedían. Entonces Athos sacó de su seno un papel sobre el cual estaban escritos dos renglones con una firma y un sello, y

el Cielo: tratadla como á una de vuestras hermanas; mas tarde vendremos á orar sobre su sepulcro.

D'Artagnan ocultó su rostro en el pecho de Athos, desaciéndose en lágrimas.

—Llora, dijo Athos; llora, corazón lleno de amor, de juventud y de vida. ¡Hojalá pudiera yo llorar como tú!

Y estrechaba á su amigo contra su pecho como un padre afectuoso, como un Sacerdote que consuela con la nobleza de alma de un grande hombre acostumbrado á los sufrimientos.

Los cuatro Mosqueteros y Lord Winter seguidos de sus lacayos con los caballos de la brida, se dirijieron hácia la Villa de Bethune, cuyos suburbios se divisaban yá, y pararon en la primer posada que encontraron.

—¿Pero no perseguimos á esa mujer? preguntó d'Artagnan.

—Despues, respondió Athos; tengo que tomar algunas medidas primero.

—Entonces se nos escapará y tú tendrás la culpa, Athos.

—Yo os respondo de ella bajo mi palabra.

D'Artagnan tenia tal confianza en las promesas de su amigo, que se entró en la posada sin objetar una palabra. Porthos y Aramis se miraban sin que pudieran comprender nada en la seguridad de Athos. Lord Winter creía que hablaba de ese modo por dulcificar el pesar de d'Artagnan.

—Ahora, señores, dijo Athos, ocupemos cada uno de nosotros un cuarto de los que hay vacíos. D'Artagnan tiene necesidad de estar solo para llorar y vosotros para dormir. Yo me encargo personalmente de todo lo que hay que hacer: descuidad en mí.

—Me parece sin embargo, dijo Lord Winter, que si hay algunas medidas que tomar contra esa mujer, á mí me pertenece porque soy su cuñado.

—Y yo soy su marido, dijo Athos.

Al oír d'Artagnan revelar este secreto á su amigo, comprendió que estaba seguro de la venganza. Porthos y Aramis quedaron estupefactos y Lord Winter pensó que Athos estaba loco.

AVISOS NUEVOS

NOTICE.

British Packet Office, 64 calle del Cerrito. On the return of the Royal Mail Steam Packet Company's Schooner ESK, from Rio de Janeiro, all letters and newspapers intended to be forwarded by that Company's Vessels to Madeira, Lisbon, Teneriffe, Cape de Verds, Pernambuco, Bahia, Rio de Janeiro and Buenos Aires, must be brought to this Office and the following uniform Rates prepaid thereon:

Table with columns for weight of letters and rates. Includes 'Weight of letters' and 'Patacones' with various denominations and rates.

Newspapers two vintenes each. The above Rates will be collected in silver (that on newspapers of course excepted), and no obligation will be recognized to furnish change for gold.

Monte Video, 26 February 1851.

LENNON HUNT.

H. B. M. Vice Consul & Agent for the Postmaster General.

AVISO.

Oficina de los paquetes británicos calle del Cerrito núm. 64.

Quando vuelva del Janeiro la goleta ESK, de la Real Compañía, todas las cartas y periódicos que quieran enviarse por los buques de ella a Madera, Lisboa, Tenerife, Cabo Verde, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro y Buenos Aires, deben ser traídos a esta oficina, abonándose anticipadamente los precios siguientes:

Table with columns for 'Peso de las cartas' and 'Patacones'. Lists rates for different weights of letters.

and so on in proportion two additional Rates being charged for every ounce, and a fraction of an ounce being charged as an additional ounce. Cada periódico pagará dos vintenes. Los precios mencionados se entregarán en plata (excepto naturalmente los de los

periódicos), y no se reconocerá la obligación de cambiar oro.

Montevideo, febrero 26 de 1850.

LENNON HUNT.

Vice consul de S. M. B. y agente del administrador general de correos.

AVISO.

Quien hubiese encontrado dos documentos de un terreno situado al norte del puerto, pertenecientes a D. Miguel Rivara, se servirá entregarlos en la pulpería núm. 9, en la calle del Rincon, y 105 á la de Zavala; se ofrece una gratificación al que los entregue.

El DOCTOR LEONARD, avisa á sus amigos y al público, que ha mudado su domicilio, calle del Sarandí, en los altos de la casa nueva levantada en la plazoleta de la antigua policía, media cuadra del mercado principal.

Entrada por el callejon, puerta inmediata á la del juzgado de paz de la 5.ª seccion

El señor ABADIE profesor de Francés, conocido hace mucho tiempo, previene al público que quiera honrarle con su confianza, que se compromete á dar lecciones de dicho idioma en el Colegio Nacional, y en casas particulares desde las cinco hasta las nueve de la noche. Los precios son muy moderados.

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar á esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa á los señores que quieran suscribirse, que se prorroga el plazo, durante la impresion del quinto y último tomo que están en prensa por el precio infimo de medio patacon como esta anunciado. Concluida la obra, no podrá venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

ECSELENTE DULCE.

De tomate pelado sin semilla, al infimo precio de doce vintenes libra, se vende en la calle de Washington núm. 119 a toda hora del dia.

Se ofrece una Sra. á dar lecciones de piano por cosas particulares, y tambien admite discipulas en su casa. Para tratar ocurrase á la casa de la anunciante, calle de Buenos Ayres núm. 74 á cualquier hora del dia.—Se advierte que sus precios serán moderados.

SE ALQUILA

Una casita propia para una corta familia con dos piezas, patio y cocina, y buena agua. La persona que se interese ocurra á esta imprenta que le daran razon.

TEATRO CRITICO.

De la elocuencia Española

En la Librería del Sr. Hernandez, se halla en venta esta interesantísima obra.

CAITANIA DEL PUERTO. AVISO.

A consecuencia de comunicacion oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra á esta reparticion participándole la reaspeccion de la fiebre amarilla, en el Rio Janeiro, la Junta de Sanidad ha resuelto se cumpla esacta y rigurosamente el Reglamento sanitario del puerto, y se haga saber al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Montevideo Febrero 8 de 1851.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata á 3 vintenes uno, y á 6 reales docena. De la Imprenta Uruguayana á 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edicion aumentada, á 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena. — Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Aires núm. 205.

EXTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD,

JUGADA EL 3 DE MARZO DE 1851.

LETRA G AMARILLA.

Table with columns for 'SUERT.' and 'NUM. PAT.' for the Lottery of Charity. Lists 17 numbers and their corresponding values.

Table with columns for 'SUERT.', 'NUM. PAT.', and 'SERT.' for the Lottery of Charity. Lists 17 numbers and their corresponding values.

La Extraccion de la loteria ordinaria letra P colorada; con la suerte mayor de 500 patacones tendrá lugar el lunes 3 de Marzo á las once de la mañana.

La oficina estara abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estara cerrado la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

—Retiraos, dijo Athos, y dejadme hacer: bien veis que esto me pertenece por derecho en calidad de marido. D'Artagnan, dame ese papel que se le cayó á aquel hombre del sombrero: en él está escrito el nombre de una Villa.

—Ya entiendo; el nombre escrito de su propia mano.

—Ya ves que hay un Dios en el Cielo.

CAPITULO XIII.

EL HOMBRE DE LA CAPA ENCARNADA.

La desesperacion de Athos habia hecho lugar á un dolor concentrado, que hacia aparecer todavia mas lucidas las brillantes calidades de este hombre. Absorto en un solo pensamiento,—el de la promesa que habia hecho bajo su responsabilidad,—se retiró el último á su cuarto, suplicando al posadero le proporcionara una carta jeográfica de la provincia. Cuando le fué presentada, ecsaminó con menuda atencion sus líneas y puntos, descubriendo en ella cuatro caminos diferentes con direccion á Armentières. Mandó llamar á los criados, presentándose en el momento Planchet, Grimaud, Mousqueton y Bazin, á recibir las órdenes claras, precisas y graves de Athos.

Debían salir, les dijo, al venir el dia, é irse á Armentières cada uno por distinto camino. Planchet como mas inteligente de los cuatro, tomaría el que habia seguido el carruaje sobre el cual hicieron fuego á su llegada al Convento. Recuérdese que este carruaje iba escoltado por el criado de Rochefort.

Athos se valió de los lacayos para ponerlos en campaña, en razon de que estando estos hombres á su servicio y al de sus amigos, reconoció en ellos calidades diferentes y esenciales. Por otra parte, cuando esta clase de jentes pregunta algo á los paisanos, les inspiran mas confianza que sus amos, y consiguen con mas facilidad el objeto que se desea. Uno de los motivos mas poderosos que tuvo

Athos para obrar así, fué que Milady conocia individualmente á él y sus compañeros, mientras que los lacayos le eran completamente estraños y tenían la ventaja de conocerla.

Los cuatro debían encontrarse la mañana siguiente á las once, en un punto designado. Si habian descubierto el retiro de Milady, tres se quedarían para vijilarlo, y el cuarto vendría á Bethune á prevenir á Athos y servir de guía á la comitiva. Tomadas estas disposiciones los lacayos se retiraron.

Athos ciñó su espada, se envolvió en su capa y salió de la posada. Eran las diez de la noche poco mas ó menos, hora que en los pequeños pueblos las calles están casi desiertas como bien se sabe. El Mosquetero, sin embargo buscaba visiblemente á quien poder dirigirse para informarse de lo que quería saber. Encontró á un paseante nocturno, se acercó á él y le dijo algunas palabras que le hicieron retroceder con espanto; no obstante, respondió al Mosquetero por una indicacion muda. Athos ofreció á este hombre media pistola para que lo acompañara, pero no quiso admitir.

Siguió Athos la calle que le habian señalado con el dedo y al llegar á una encrucijada, se halló perplejo en la eleccion del camino que debía seguir. Determinó pararse allí, como sitio el mas aparente para dar con alguno que le suministrara nuevas señas, lo que en efecto sucedió, pues un rondador de noche pasó, y Athos le repitió la misma pregunta que habia hecho anteriormente. El rondador espermentó el mismo espanto que el otro, rehusándose tambien á acompañarlo, indicándole con la mano el camino que procuraba.

No tardó mucho tiempo en llegar á los confines del pueblo, enteramente opuestos á la posada en que se habian hospedado. Allí se paró por tercera vez sin saber el rumbo que debía tomar.

Afortunadamente se apareció un méndigo que le pidió limosna, á quien prometió un escudo porque lo acompañara donde se dirigia. El médigo titubeó por unos instantes, y al fin la vista del dinero que relucia en la oscu-